

# EDITORIAL

En esta oportunidad, CUHSO se ha visto favorecida por la condición de revista que busca y selecciona artículos que aporten a su enfoque teórico, metodológico y fundamentalmente ético. Incluye trabajos de especialistas preocupados por la indagación interpretativa de la complejidad, desde el papel que lo teórico-conceptual proporciona o permite para aproximarse a la realidad social y cultural, tal como lo hemos venido planteando desde hace más de una década, *un concepto, una reflexión abre una puerta hacia la comprensión de cierto tipo de relaciones socioculturales y, al mismo tiempo cierra otras o al menos las entorna o redirige buscando otro horizonte comprensivo.*

Este aporte tan significativo de la revisión conceptual lo vemos magistralmente logrado con el primer artículo. Su autor, un geógrafo dispuesto a alcanzar la certeza posible desde la base investigativa de los conceptos tomados como definitivos, desde una inquietud por la diversidad sociocultural, nos lleva una y otra vez a considerar, la ventaja de contar con un concepto de “desarrollo sustentable” y, a relativizar su uso social, al poner en evidencia los factores históricos que matizan el sentido político y ético del mismo. Nos queda claro de su aporte, que “la ciencia”, como comportamiento sociocultural, constituye un quehacer que, a veces, se detiene para ofrecer salidas a la variedad sociocultural y otras, se activa para precisar los sentidos e implicancias de tales conceptos. Con este sano ejercicio reflexivo, el autor nos lleva a aceptar el rol social que hoy el concepto de “desarrollo sustentable” está orientado a cumplir y, de otro modo, nos permite comprender sus limitaciones, respecto a aporte conceptualizadores pretéritos y, conceptos que permiten comprender

y problematizar el hecho de que las raíces culturales de los pueblos representan estilos de vida no eliminables a voluntad. En efecto, en nuestra experiencia, aun cuando el fenómeno de la diversidad cultural se pone a prueba a medida que históricamente van desapareciendo lenguas y culturas particulares en el mundo, no deja de constituir un área que en el presente es difícil de eludir.

Desde una mirada naturalística, el concepto de desarrollo sustentable tiene que ver con un comportamiento sociocultural que evidencia una relación del hombre con el medio natural, siendo esta relación motivo de quehaceres por parte de las ciencias sociales y ambientales por varias décadas. Tal como el autor lo plantea desde la indagación geográfica no existe un solo modo de abordar ni “el desarrollo”, ni la “sustentabilidad”. Esta intradiversidad teórico-política que encontramos en las sociedades llamadas “originarias”, es mucho más acentuada y gravitante en las llamadas “occidentales” porque en ellas los conceptos emergentes se asocian a “políticas particulares” y por tanto, a diferenciación de modos de vida reales y deseables. En las sociedades prehispanicas, en tanto, las posibilidades integrativas de la intradiversidad se fundan en un pensamiento que genera un *tipo* de relación con el medioambiente, asumido este como un contexto único de vida. Así, este artículo no sólo considera en su análisis a las variantes disciplinarias de la geografía considerando sus bases epistémicas, sino también contribuye a establecer fundamentos sólidos para el quehacer interdisciplinario, asumiendo el hecho de que en los escenarios contemporáneos convergen modos de distinta orientación filosófica y cultural con el medio. Este llamado a la interdiscipliniedad es

particularmente llamativo para la antropología social y cultural que anima nuestro quehacer, que está interesada en buscar relaciones entre los hombres para converger en relaciones mejor fundadas con el medio natural.

El segundo autor de este volumen participa por segunda vez en CUHSO. En lo teórico-epistemológico se sitúa de modo similar al primero, esta vez en el campo de la economía. El aporte significativo que entrega, que asumimos es complementario con el concepto de “economía contextual” que introdujo en el volumen 7, transcurre desde otorgar importancia a la revisión formal de los conceptos – seguridad alimentaria, sistemas alimentarios, mercado capitalista – situándolos en asociación a variables sociales y culturales, hacia su conversión en instrumento de política social con capacidad de modificar contextos socioculturales distintos a su origen. Este artículo es particularmente demostrativo de cómo la adscripción de las sociedades originarias a los estados nacionales se ven afectadas por las políticas públicas que se orientan por conceptos que al formar parte de estas mismas políticas, impiden que otros como el caso de los sistemas alimentarios o el de sistemas de salud, puedan desenvolverse de un modo congruente con el marco cultural que proyecta su futuro. El trabajo de campo del segundo autor contribuye entonces, a situar un aporte que desde una perspectiva teórico-metodológica compleja permite visualizar el impacto de las políticas globales en los estilos, en este caso, económicos de vida. Este es un tema no ajeno a la antropología social y cultural de la región, cuyos hallazgos en variados campos como la salud, el desarrollo y la educación apuntan a demostrar que la sobrevivencia de los pueblos originarios se va haciendo, en vastos sectores, en los intersticios que permiten las políticas públicas y desde los modelos culturales propios. En este sentido no es sorprendente que el autor en referencia nos permita ver a los actores consultados demostrando una conducta reactiva, más que consciente y deliberada, a un proceso socioeconómico en transformación. Así, este artículo es significativamente demostrativo de que el abordaje de la diversidad cultural por

parte de las sociedades nacionales no constituye materia de una ley formal, en este caso indigenista, sino más bien causa y consecuencia de estilos de relación asentados en el pasado reproducidos en el presente y renovados en la mira de los intereses de la sociedad nacional más que de la particular. Entonces, una tesis de carácter estructural se demuestra en antecedentes particulares de un sector en estudio con la posibilidad de demostrar la necesidad de revisar los impactos que las políticas, basadas en conceptos instrumentalizados, producen en estos sectores. En otras palabras, el segundo autor demuestra empíricamente la paradoja de “un desarrollo indígena con identidad”, sometido a unas leyes estructurales que en el futuro podrían hacer desaparecer aquellos rasgos que la fundan, particularmente en este caso desde un sistema alimentario amenazado.

El volumen 10 de CUHSO incluye también una referencia directa al contexto regional y local desde donde emerge la llamada Región de La Araucanía. Esta zona constituye antropológicamente hablando, un área de confluencia política de dos modos culturales muy diferenciados entre sí: el modo mapunche u originario del territorio, y el mundo europeo, hoy global, como expresión del estilo “moderno” de asentamiento orientado hacia el proceso definido desde la Ilustración. El tercer artículo al recoger resultados globales de una investigación antropológico-histórica y etnográfica, hace el intento por situar los estilos de vida que convergen en la región, administrativamente “La Novena”. Su forma y contenido representa un esfuerzo por establecer el fenómeno de la diversidad cultural, al mismo tiempo que incorpora antecedentes para comprenderla en su inconmensurabilidad. Estos estilos diferenciados de vida, en efecto, sólo son superables según la voluntad de los actores y en circunstancias específicas, en tanto continúan como testimonios indelebles de tal diferenciación. En efecto, la Región de La Araucanía constituye prueba de la orientación dicotómica de dos modos conceptuales y culturales de relacionarse con el ambiente: mientras la originaria emerge “desde el ambiente” con un esfuerzo por descifrar los misterios que este encierra

para convivir con ellos y prolongar la vida; la afuerina se incorpora con el propósito de “dominar la naturaleza” y ponerla al servicio del progreso. Esta dicotomía ha encontrado contexto propicio para que hoy día se aprecien nuevas paradojas por ejemplo, zonas que han sido por razones geográficas culturales de *bosque y agua*, como *Lumaco-* en mapuzungun *zona de agua y de árboles denominados luma-*, en zonas en desertificación; así también zonas de humedales y/o reservas de agua, en contextos turísticos de prestigio internacional. La investigación antropológica que funda el tercer artículo precisamente surge de interrogantes para el presente en el sentido de indagar cómo “la diversidad cultural” y específicamente, la relación entre una cultura originaria orientada a convivir con una naturaleza pródiga en recursos naturales puede constituir base de relación en la gobernabilidad contemporánea, más que factor de diferenciación disputada. Esta es una temática que permanece abierta y que constituye tema de debate al que puede contribuir los antecedentes que el artículo señala, que como hemos dicho puntualiza los modos culturalmente distintos de asentarse en el territorio para la vida. Por supuesto esta contribución debería asumirse como deseable, ya que la ciencia antropológica no está orientada para normar los posicionamientos políticos contingentes. Así, este es un tema que CUHSO contempla reconociendo su trascendencia y al mismo tiempo su complejidad.

En una dirección distinta en lo metodológico, pero similar en la temática, se sitúa el cuarto artículo, destinado a ilustrar, mediante una etnografía interpretativa, procesos de cambio protagonizados por una comunidad indígena mixteca en México. En el caso analizado se toma contacto y se lleva a cabo la práctica metodológica trascendental de la etnografía que es el “*estar ahí*” por parte del antropólogo, con la interesante modalidad teórica de resolver una hipótesis de trabajo mediante el aporte vislumbrador de los procesos locales (globales a la vez, según el autor) que proporciona la antropología jurídica. Desde este foco interpretativo el autor visualiza cómo la sociedad local resuelve sus ideas de tradición y

democracia indígena. En tanto, el fenómeno social transversal de carácter global, lo constituye la migración forzada y recurrente a EE.UU. Vemos aquí, de manera similar a los temas abordados anteriormente, el papel decisivo que cumplen los procesos *inter-nacionales* en los sistemas locales de vida, afectando directamente, desde el mundo económico al mundo de la cultura y las relaciones sociales.

Finalmente este volumen, ha querido cerrar con una perspectiva humanista que emerge con la lectura poética por parte de trabajadores de Derechos Humanos. Estos aportes fluyen “con el ritmo perverso” que establecen los reiterados desencuentros humanos por razones políticas e ideológicas, permitiéndonos recordar *que la vida es humana para todos, no sólo para unos pocos*. CUHSO agradece el aporte de Roberta Basic, por mantenernos informados y cercanos a este mundo latente de emotividad y sensibilidad respecto de los procesos que enmarcan relaciones consideradas dignas y respetables entre humanos, y aquellos otros transgresores, que producen distintas formas de dolor y desgarró.